

M^a José Sánchez Carrión

Colegio de Educación Especial "Clínica San Rafael" de Granada

Resumen

La sala de cromoterapia es un espacio novedoso que hemos creado en la Clínica San Rafael de Granada, para la atención de alumnos con discapacidad psíquica, y graves dificultades para el control emocional. Son alumnos que padecen estallidos emocionales difíciles de reducir y/o eliminar con técnicas tradicionales como la modificación de conducta, la relajación, o la terapia cognitivo-conductual. Estas situaciones negativas afectan al funcionamiento del aula y de sus componentes personales, por lo que hemos puesto en marcha el nuevo espacio educativo de la sala de cromoterapia que es un lugar de "tiempo fuera de vuelta a la calma". El uso terapéutico del color, combinado con la aromaterapia, y la musicoterapia, facilita que el alumno vuelva al estado de calma con más rapidez que en otros contextos escolares, y reduce la presencia de conductas autolesivas. Este espacio es útil porque dignifica a personas muy vulnerables, que sufren cuando entran en estados emocionales incontrolables.

Palabras clave: sala de cromoterapia, método, discapacidad psíquica, control emocional, estallidos emocionales, tiempo fuera, vuelta a la calma, conductas autolesivas.

Abstract

The chromotherapy room is a novel space that has been created for the care of students with intellectual disabilities and serious difficulties with emotional control. These students suffer from emotional outbursts that are hard to bring under control and/or stop with traditional techniques such as behavior modification, relaxation, or cognitive-behavioral therapy. These negative situations affect classroom management and the students themselves, which is why we have created the chromotherapy room as a new educational space where students have "time away to regain their composure." The therapeutic use of color, combined with aromatherapy and music therapy, makes it easier for the student to return to a calm state more quickly than in other school-related environments, and it reduces the occurrence of self-inflicted harm. This space is useful because it gives dignity to very vulnerable individuals who suffer when they experience uncontrollable emotional states.

Keywords: cromotherapy's room, new method, intellectual disability, emotional control, emotional outbursts, time away, return to a calm state, self-inflicted harm.

1. Introducción

En los centros de educación especial, uno de los grandes retos educativos es encontrar "claves" para conseguir el desarrollo de la habilidad para percibir y expresar, correcta y adaptativamente, las emociones y la habilidad para regular las emociones en uno mismo y en los demás; y en definitiva, para favorecer el desarrollo de la inteligencia emocional en personas con discapacidad psíquica y/o trastornos del desarrollo graves.

Podemos definir la inteligencia emocional como la habilidad de las personas para atender y percibir los sentimientos de forma apropiada y precisa, la capacidad para asimilarlos y comprenderlos de manera adecuada, y la destreza para regular y modificar nuestro estado de ánimo o el de los demás, siguiendo a SALOVEY, P. & MAYERS J., (1990). Esta concepción parece incompatible con la realidad que nos encontramos cuando hablamos con alumnos que adolecen de una grave o profunda discapacidad psíquica, y que, en muchos casos, se acompaña de trastornos de conducta que implican un déficit grave en los componentes emocionales de la autoconciencia, autocontrol, ajuste, enriquecimiento emocional, empatía, y habilidades sociales.

Para enfocar de forma adaptativa los problemas de conducta grave que surgen en sujetos con niveles altos de excitabilidad, es imprescindible plantearse en la escuela tanto un modelo de enfoque preventivo, como una intervención comunicativa, y un análisis funcional de la conducta, además de una adaptación de los entornos a la realidad del alumnado, y una búsqueda de la estabilidad emocional.

Algunos alumnos pueden percibir el mundo en el que viven (escuela, hogar, etc.) como amenazante, llegando a convertirse dichos contextos sociales en fuente de estrés. Para MARTÍN BORREGUERO (2004), la prolongada y frecuente exposición a situaciones de estrés, favorece la manifestación de alteraciones conductuales y estallidos emocionales.

Estas conductas desajustadas se deben a la discapacidad que padece el alumno, y deben ser tratadas a través de estrategias educativas y terapéuticas. Las medidas disciplinarias o punitivas para el control de los problemas de conducta, a no ser que pongan en peligro la vida del alumno o de otros, han demostrado no ser eficaces en estos casos, ya que dichas conductas negativas no tienen un componente deliberado y consciente de producir daño; por lo que dichas medidas coercitivas generalmente lo que provocan es una mayor violencia del sujeto (KLIN y VOLKMAR, 2000).

Los nuevos enfoques educativos para facilitar el control de las emociones en sujetos con déficit en el desarrollo de la inteligencia emocional, parten de un modelo proactivo a largo plazo, que se centra en modificar las condiciones ambientales, y enseñar a los sujetos nuevas habilidades que hagan innecesarios los problemas de conducta que generan. Es un enfoque de apoyo conductual positivo. TEHO PEETER (1998, p.19), lo expresa del siguiente modo: "No es ético castigar a alguien porque no es capaz de tolerar determinados estímulos, porque no es capaz de anticipar, porque no comprende las reglas sociales, porque no es capaz de comunicar".

En este nuevo enfoque que pretendemos se potencia, entre otros componentes de refuerzo educativo, el de proporcionar situaciones que relajen, y produzcan estados internos de bienestar y tranquilidad.

CARR et al.(1996); ATTWOOD (2002); MARTÍN BORREGUERO (2004), entre otros autores, consideran como medidas útiles para el control de una crisis, "tratar de calmar" a la persona, relajándola a través del control de la respiración, masajes, acceso a un lugar tranquilo, etc.; y para sujetos con deficiencias en la capacidad de autocontrol, la aplicación de la estrategia de "tiempo fuera"; recursos todos ellos que pueden ayudarles a reducir la sobrecarga de estimulación externa, y la frecuente activación fisiológica que suele preceder a la manifestación de conductas agresivas.

Desde este modelo educativo que potencia contextos proactivos, se considera importante que un centro educativo cuente con un lugar de referencia al que pueda acceder el alumno en situación de crisis emocional, o para regular y prevenir su posible presencia.

De este modo, ante los déficits de control de algunos alumnos que llegan a manifestar conductualmente situaciones complicadas en el aula, o en la intervención psicoeducativa (violencia física, gritos, llanto, etc.), surge el planteamiento de la creación de un espacio de "time out"/ "tiempo fuera" que ayude a regular la hipersensibilidad estimular que padecen, y/o reducir la excitabilidad que en determinadas situaciones no controlables se producen, debido al trastorno de desarrollo que padecen, o a los problemas de regulación emocional que presentan.

Así, surge la creación del espacio de cromoterapia, un lugar específico en el centro escolar que ayuda al alumno a que se regule su nivel de activación, y que, por lo tanto, facilita un estado de "vuelta a la calma", lo que permite que cuando salga del espacio de cromoterapia se encuentre más tranquilo y receptivo, para poder desenvolverse de una forma más autónoma, controlada, y acorde a la realidad de un espacio de convivencia como es un centro escolar.

2. La cromoterapia

La cromoterapia, o terapia con los colores, es un método de armonización a través de los colores. Los colores corresponden a vibraciones que tienen velocidades, longitudes y ritmos de onda diferentes. Ejercen una influencia física, psíquica, y emocional, de la que no somos conscientes generalmente, y se utiliza para tratar enfermedades físicas y trastornos emocionales.

La cromoterapia es un método terapéutico que utiliza las unidades vibratorias de la luz llamadas colores. Se basa primariamente en la proyección de unos rayos de color luminosos, que se obtienen por el paso de una luz blanca cuando atraviesa unos filtros determinados. Estos filtros seleccionan en la franja visible unas longitudes de onda precisas que el ojo percibe como colores.

Los colores tienen la capacidad de calmar, inspirar, excitar, equilibrar, o alterar nuestras percepciones; lo cual ya fue tenido en cuenta en la antigüedad, y por ello se les llegó a considerar instrumentos terapéuticos por sí mismos. La cromoterapia utiliza los diferentes colores para cambiar o mantener las vibraciones del cuerpo en aquellas frecuencias que significan salud, tranquilidad y armonía. Desde la década de los 50 del siglo XX se utiliza el color azul (450 nanómetros) en hospitales, para tratar la ictericia del recién nacido, ya que la luz ayuda al cuerpo a eliminar el exceso de bilirrubina. El Dr. SZENT descubrió que las enzimas y las hormonas tienen color, y son sensibles a la luz, y cuando son estimuladas con diferentes colores, pueden sufrir cambios moleculares que alteran sus colores originales. El color, que es un estímulo luminoso, influye en el ritmo de nuestra vida. Desde el principio de la evolución humana, el ciclo del día y de la noche influye en la compleja fisiología de nuestro cuerpo. Esta relación con la luz solar está siendo objeto de estudio. En la Unidad del Sueño de la facultad de medicina de Harvard, se ha realizado un estudio en el que se analizan los efectos fotobiológicos de la luz, tomando como parámetros de control el estado de alerta, el rendimiento, los niveles hormonales, y la temperatura corporal. A través de sensores se graba la actividad cerebral en las diferentes situaciones lumínicas. Se ha comprobado cómo los ciclos del día y la noche afectan en la regulación de las emociones, e inciden en ciertos trastornos afectivos como la depresión, y en ciertas funciones básicas como el sueño; la luz es un componente externo

que puede incidir en el estado de alerta de un sujeto, en la fatiga, en el estrés físico y emocional, y en los trastornos del sueño.

El ojo humano cumple dos funciones: nos permite ver el mundo que nos rodea, y nos ayuda a detectar la luz como un ente independiente. Se han documentado más de 100 funciones del organismo que tienen relación con la luz y la oscuridad (ritmos circadianos). La luz, al entrar en el ojo, estimula el reloj biológico del hipotálamo, el cual controla y regula el sistema nervioso y el sistema endocrino.

La luz que es una vibración, una frecuencia se transforma en color, y cada color tiene un tipo de frecuencia y un tipo de energía. El ojo humano es capaz de percibir la siguiente franja del espectro electromagnético de la luz cuya distribución aproximada puede verse en la tabla 1:

Tabla 1. Longitud de onda del color según Küppers

Color	Longitud de onda (nm.)
Violeta	380-420
Magenta	420-436
Azul	436-495
Verde	495-500
Turquesa	500-566
Amarillo	566-589
Naranja	589-627
Rojo	627-770

La cromoterapia utiliza ocho colores: el rojo, el naranja, el amarillo, el verde, el turquesa, el azul, el violeta y el magenta. La utilización de los colores terapéuticamente en el campo emocional se basa en el hecho de que los sentidos tienen una gran influencia sobre la mente, haciendo permeable al ser humano, según la información que recibe. Para poder utilizar terapéuticamente el color sobre el cuerpo humano, necesitamos que se den unas condiciones ambientales que favorezcan dicho fin terapéutico.

3. La metodología

Hemos desarrollado un nuevo método de intervención en el ámbito educativo para el control de los estallidos emocionales: un espacio denominado "sala de cromoterapia", en la que, a través de un conjunto de condiciones estimulatorias cromáticas programadas, ayudamos a regular el grado de excitabilidad de aquellos alumnos con deficiente autocontrol, en momentos de crisis emocional: llanto patológico, respuestas de violencia física dirigidas hacia él mismo hacia otros, violencia física dirigida hacia el mobiliario, estados de ansiedad y/o estrés..., en definitiva, situaciones de difícil control a través de los medios educativos habituales: control estimular del entorno, refuerzo negativo, etc.

La "sala de cromoterapia" se desarrolla como un procedimiento novedoso para el control de crisis emocionales, siendo su

objetivo principal la prevención, interrupción y control de una situación que tratada con otros procedimientos evolucionaría de manera peligrosa e incontrolable. Pretende evitar la sobreexcitabilidad en sujetos con deficiente desarrollo de las funciones ejecutivas del córtex prefrontal, lo que provoca un cortocircuito en la regulación emocional. Con este espacio de autorregulación emocional pretendemos reducir el sufrimiento de aquellos alumnos que padecen frecuentes activaciones fisiológicas que se traducen en conductas desajustadas, y así poder facilitar un espacio que ayuda a regular el nivel de excitabilidad, y a conseguir un estado de calma y relax; de tal forma que, cuando el alumno regrese al aula, se encuentre en condiciones de participar proactivamente en la experiencia educativa.

“La sala de cromoterapia” debe ser un espacio pequeño acolchado de color blanco, ya que de con esta disposición espacial podemos proyectar cualquier color llenando la estancia, y bañándonos completamente en la luz del color elegido. Se recomienda una duración de 30 minutos por sesión.

La longitud de onda de la gama de colores escogida induce un estado de calma. La clave para llegar a ese estado está en recuperar el equilibrio de ciertas funciones corporales, y sabemos que el color incide en el funcionamiento de aquellas

El color azul es refrescante y relajante para nuestro sistema nervioso, modera nuestras energías, y facilita la aparición de estados de tranquilidad y de calma en la mente de quienes están preocupados, o excitados.

El color verde es un color que produce efectos sedantes, reconstituyentes, y refrescantes. Lo usamos como relajante para las ocasiones en que estamos fatigados, tanto física como mentalmente. Se utiliza en cromoterapia para calmar el sistema nervioso, tratar el insomnio y los trastornos psíquicos. Su uso se recomienda para angustias emocionales, estados de cólera, etc.

El color violeta se utiliza para combatir estados de angustia, miedo, y para mitigar las fobias; además ayuda a disminuir y/o eliminar los impulsos de rabia y violencia.

Éstos serán los tres colores que utilizaremos en el *paquete sensocromático* para ayudar a reducir y/o eliminar los estados de estrés y ansiedad.

Asimismo, para crear un entorno de relax, completamos el uso de la luz de color con la aromaterapia (esencia de lavanda en formato aéreo), y la musicoterapia.

El perfil del alumnado que puede asistir a estas sesiones es amplio, cualquier alumno que manifieste una alteración de su estado emocional puede “entrar” en el espacio de la sala de cromoterapia, para reducir su desajuste afectivo-conductual, y autorregular su estado de estrés hasta entrar en una situación de calma, momento en el cual está preparado para volver a afrontar las exigencias del medio escolar, y para que, por parte del maestro o del personal educativo, puedan desarrollarse en el alumno nuevas habilidades de comunicación personal y social; reduciéndose así la presencia de conductas desadaptativas, que influyen tan negativamente en la tarea docente dirigida al alumnado con necesidades educativas especiales de carácter permanente, y con deficiente control de sus impulsos.

4. Programa de intervención

La sala de cromoterapia es un espacio que se ha creado especialmente, como ya se ha indicado, para la atención de alumnos con discapacidad psíquica, y graves dificultades de control emocional. Son alumnos que ante una situación de frustración, de estrés o de

ansiedad reaccionan con un “estallido emocional” que es muy difícil de reducir y/o eliminar con técnicas tradicionales, como la modificación de conducta, la relajación o la terapia cognitivo-conductual.

En nuestro colegio de educación especial, contamos con un 7% de alumnado que padece estallidos emocionales de difícil control. Alumnos con trastornos del espectro autista, y con graves problemas de autocontrol (2%), alumnos plurideficientes con discapacidad intelectual profunda y alteraciones neurológicas variables (3%), y alumnos con discapacidad intelectual y desajuste emocional (2%). Todos ellos tienen en común que sufren estallidos emocionales variables de difícil control, y que provocan sufrimiento en el propio alumno durante la crisis, estrés en los otros compañeros y de los profesionales encargados de su atención, por la dificultad para controlar estos momentos altamente desadaptativos.

Estas situaciones de carácter negativo inciden en el funcionamiento cotidiano del aula y en sus componentes personales: el propio alumno, los compañeros y los profesionales, llegando a crear en algunas ocasiones estados de gran estrés emocional a todas las personas que presencian el estallido emocional. Por otro lado, sin querer, se refuerzan de forma insistente estas conductas desadaptativas, por la atención –percibida como excesiva - que el alumno recibe en su crisis, de manera que se crea un efecto contrario al que se pretendía, porque se incrementan dichas conductas, cuando se están poniendo todos los medios que se consideran adecuados para su reducción. Conscientes de que las medidas correctivas tradicionales no funcionan, y de que estos alumnos “sufren” los estados emocionales negativos descritos, hemos creado la sala de cromoterapia, como un lugar de “tiempo fuera de vuelta a la calma”.

El alumno en este espacio no recibe atención directa del educador, eliminando así la posibilidad del refuerzo de la conducta desadaptativa que hemos indicado. El uso del color terapéutico ayuda a que el alumno vuelva al estado de calma con más rapidez que en otros contextos escolares. Dignificamos también su sufrimiento cuando se encuentran en esta situación al utilizar un procedimiento que llama menos la atención del entorno.

Les ofrecemos un espacio para reducir con dignidad su alterado estado emocional, y facilitamos que no se produzcan conductas autolesivas, ya que el espacio está acolchado. El alumno entra en un lugar blanco, iluminado por una luz de color concreto, en donde el único mobiliario es un cómodo asiento que invita a descansar. Cuando el alumno está calmado, se le sugiere volver al aula, para seguir con su horario académico normal.

La sala es un espacio de 3 x 2 metros cuadrados, acolchado en paredes y suelo con material antigolpes y aislante del sonido. Como se ha indicado, todo el espacio es de color blanco. Cuenta con dos cámaras de control remoto para controlar visualmente al alumno desde el sistema informático del aula, un respiradero para la entrada del aroma de la lavanda, un sistema de iluminación de luces de LED instalado en el techo, con programador automatizado de la secuencia de colores, con cambios graduales de un color a otro, y con una duración máxima en la exposición de cada color de un minuto. Cuenta además con altavoces para la música relajante (cadencias lentas de sonido), climatizador para temperatura constante de 22º, asiento adecuado para tumbarse o sentarse en él, y la imagen de paisaje proyectado en la pared, con efecto relajante.

El tiempo medio de estancia en la sala es de 30 minutos, transcurrido ese tiempo se invita al alumno a volver al aula si ha reducido su estallido emocional.

El alumno puede volver a la sala tantas veces como lo necesite. El objetivo es que, poco a poco, le instruyamos para que él mismo decida entrar en la sala cuando está excitado, y cuando prevea que va a sufrir el estallido emocional.

Hay también otra tipología de alumnos gravemente afectados que pueden ser tratados eficazmente con esta técnica terapéutica. Se trata de alumnos plurideficientes que sufren estallidos emocionales asociados a sus cuadros de epilepsia, o a sensaciones de dolor, difíciles de localizar o especificar, ya que su afectación cognitiva es profunda, y no se pueden comunicar verbalmente sus estados anímicos o corporales. En estos casos, el alumno entra a la sala de cromoterapia acompañado por el educador, quien le ayuda a sentirse protegido. Son niños muy vulnerables físicamente, y hemos comprobado que, en cuanto ingresa en la sala, el llanto crónico comienza a reducirse, y entran en un estado de calma, reduciéndose, incluso, las conductas autoestimuladas⁽¹⁾.

Cuando un profesor detecta en alguno de sus alumnos comportamientos descontrolados, lo pone en conocimiento del psicólogo, y conjuntamente elaboran la estrategia a desarrollar adaptándola a las necesidades y características del alumno, y recurriendo a la sala cromática tantas veces como lo precise el alumno. El *coordinador del uso de la sala* es el especialista del campo emocional en el centro escolar, es un psicólogo o psicopedagogo que trabaja de forma coordinada con el maestro para establecer el plan de intervención individualizado con cada alumno, que luego el maestro-tutor pondrá en práctica.

5. Resultados

Llevamos poco tiempo desarrollando este programa, pero podemos ya hablar de consecuencias positivas. El programa de intervención es útil para un 7% de la población escolarizada en este centro de educación especial, es decir, es útil especialmente para aquel alumnado que sufre estallidos emocionales. Hemos valorado una reducción en la intensidad de los estallidos, cuando se controlan en el espacio de la "sala de cromoterapia". El alumno vuelve a la calma de forma más rápida que con otros procedimientos, y su vuelta a la clase es con una actitud relajada, y sin estrés emocional.

El personal del centro se siente más seguro y tranquilo al saber que en el centro escolar hay un espacio para controlar el estallido emocional de los alumnos con trastornos de conducta. Evitamos que los otros alumnos presencien estados no controlados de comportamiento, y por lo tanto que no padezcan estrés por presenciar situaciones de violencia.

Hemos asistido a situaciones como en las de una alumna, cuando siente que entra en un estado de nerviosismo pide espontáneamente ir a la sala "para relajarse", lo que ha propiciado una reducción de sus estallidos emocionales, y ha facilitado el que

vaya aprendiendo a autoregular su conducta emocional. Otro alumno autista, con un lenguaje muy reducido y con un alto grado de violencia en sus estallidos emocionales, ha sido capaz en ocasiones de decir "sala", expresando su deseo de entrar en la sala de cromoterapia para estar calmado.

Este nuevo concepto educativo de "tiempo fuera de vuelta a la calma" entendido como un espacio más dentro del colegio, abre múltiples posibilidades para el control emocional de alumnos con problemas graves de conducta. Creemos que son múltiples las posibilidades que ofrece este método, que nunca debe confundirse con un espacio de diversión, como pueden considerarse a veces las salas de estimulación multisensorial y otros espacios afines, ya que en la sala de cromoterapia el alumno está para reducir su alta excitabilidad, y en el momento en que se encuentra en estado de calma, vuelve a compartir los espacios educativos comunes.

En definitiva, lo que pretendemos con este método es que el alumno asocie que cuando se encuentre "mal" y sin autocontrol cuenta con un lugar en el centro escolar, donde puede entrar para recuperar la calma, y que además ese lugar es un espacio que le ayuda a reducir su alteración de forma digna y humanizada.

6. Discusión y conclusiones

Este nuevo enfoque educativo para el control emocional de alumnos con un grave déficit de la autorregulación emotiva, de autoconciencia, del autocontrol, de la capacidad de ajuste y enriquecimiento emocional, de empatía, y de habilidades sociales; ayuda a que, cuando un alumno sufre un estado de ansiedad, nerviosismo, irritabilidad y alteración de su equilibrio emocional; cuente con un recurso educativo que le ayude a volver a una situación de equilibrio personal. Queda mucho trabajo por hacer, nuevos planteamientos y posibilidades de uso de esta sala, pero la realidad es que la sala de cromoterapia, en el poco tiempo que lleva en funcionamiento, se ha convertido en un espacio más del centro escolar que ofrece una ayuda decisiva para mejorar la vida cotidiana de nuestro alumnado con discapacidad.

En este sentido, se trataría de una iniciativa innovadora, por cuanto aporta un nuevo enfoque psicopedagógico, que ayuda a nuestros alumnos a ser personas más autónomas, y aceptadas socialmente, en un mundo que no siempre entiende, ni quiere comprender, a la persona que es diferente, y que se expresa, a veces, de forma discordante, en una sociedad que cada vez acepta menos la disarmonía de los débiles.

La sala de cromoterapia, como se ha indicado, dignifica a personas muy vulnerables, que sufren cuando entran en estados emocionales incontrolables ante la expectativa del entorno. Se ha creado un lugar de calma, en el que les proporciona ayuda para volver a la normalidad, y así poder volver a su grupo específico, donde les esperan sus profesores y compañeros, para seguir aprendiendo.

Saber que hemos sido capaces de construir un espacio que ayuda a que el dolor emocional de quien sufre se reduzca, y a que los profesionales y los otros alumnos se sientan tranquilos, nos hace pensar que ayudamos a construir un mundo mejor.

¹ Se trata de comportamientos repetitivos y estereotipados que sirven a quien los practica de estimulación. Son conductas autoestimuladas, por ejemplo, balancearse, darle vueltas a un lápiz, enredarse el pelo, dar saltos, fijar la mirada en un punto concreto, etc.

Referencias bibliográficas

- ATTWOOD, T. (2002). *El síndrome de Asperger: una guía para la familia*. Barcelona: Paidós.
- CARR, E. et al.(1996). *Intervención comunicativa sobre los problemas de comportamiento*. Madrid: Alianza Psicología.
- KLIN, VOLKMAR (2000). *Psychopathology of childhood and adolescence. A neuropsychological approach*. New York.
- KÜPPERS, H. (1992). *Fundamentos de la teoría de los colores*. Barcelona: Gustavo Gilisa.
- MARTÍN BORREGUERO, P. (2004). *El síndrome de Asperger ¿excentricidad o discapacidad social?.* Madrid:Alianza.
- PEETERS, THEO, GILLBERG, CRISTOPHER (1998). *Autismo: aspectos médicos y educativos*. N.Y.:Wiley-Blackwell.
- SALOVERY, P., MAYER, J.D. (1990). *Emotional intelligence, imagination, cognition and personality*, 9, pp. 185-211.

La autora

M^a José Sánchez Carrión

Doctora en psicología por la Universidad de Granada, Facultad de Psicología, departamento de psicología evolutiva y de la educación, licenciada en psicología. Orientadora y psicóloga del colegio de educación especial "Clínica San Rafael" de Granada, perteneciente a la Orden Hospitalaria de los Hermanos de San Juan de Dios. Especializada en el campo educativo en el ámbito emocional y en técnicas de relajación en poblaciones especiales. Experta en el ámbito de la estimulación multisensorial, con diversas ponencias y colaboraciones escritas.



Fuente: Museo de colecciones. Instituto Aguilar y Eslava. Cabra (Córdoba)